



ADOLFO PARDO. *Los insobornables*. Santiago de Talleres Gráficos y Literarios del Mar, 1998, 82 págs.

En la escena literaria de los noventa, *Los insobornables* es un caso inesperado. Desafiando las normas de la narrativa imperante, circunscrita a la ciudad, Adolfo Pardo se suelta con una historia de marineros que no conocen otro destino que la aventura y la muerte, presentada en un formato de apariencia anacrónica. Por sus características, esta obra nos devuelve al gozo de las lecturas de adolescencia y, a la vez, pone en circulación un modo de hacer novela que enriquece con su diferencia las corrientes narrativas ya existentes.

LA CUESTIÓN DEL FORMATO

Aprovechando su propia capacidad como diseñador, en esta edición de *Los insobornables* Adolfo Pardo reactualiza el formato y la diagramación de los folletones –papel barato, tamaño más de revista que de libro, ilustraciones en blanco y negro, impresión a tres columnas– y este gesto suyo no es gratuito. En *Los insobornables* el formato no es mero soporte, sino parte integral de la obra.

La diagramación del libro reclama igualmente su propia lectura. La fotografía digitalizada que aparece en la portada y en la página 31 es una versión visual del Andrea –embarcación tan importante en el relato como el mítico Loncomilla– encallado en la desembocadura del río Guayas, al sur de Guayaquil, según señala la nota de la página 31. Y digo versión visual porque, al leer el texto, se hace evidente que el barco de la foto no es el mismo Andrea que encalló en esa zona y dió lugar al encuentro y amistad del capitán Rubén Navarro con el argentino. Una ficción intercalada en otra, eso es la foto del barco.

La incorporación de registros visuales al cuerpo de la novela, se cumple de varias maneras. En algún momento se trata de ilustraciones, al estilo de las novelas góticas o románticas, otras veces de fotografías o composiciones computarizadas como la imagen de la sirena –Pardo incluye el nombre de la modelo en su lista de agradecimientos–, pero siempre se trata de citas apócrifas, de imágenes recogidas en libros antiguos o álbumes anónimos, de rescate o pirateo de escenas que ahora pasan a operar como contrapunto visual del relato. En los libros ilustrados, en general sobra el texto o sobran las ilustraciones. Aquí no. En *Los Insobornables*, el juego con las citas visuales se produce al mismo nivel creativo que otros recursos como las notas a pie de página donde intervienen el narrador o el editor para aclarar (o complicar) algunas cosas. Mediante estos recursos Adolfo Pardo abre el relato, posibilita alejarse del mundo narrado para preguntarse por las relaciones entre documento y fábula, entre fotografía y delirio creativo.

614190

Kapocha No 45 (primer semestre 1999)

Los insobornables [artículo] Ricardo Cuadros

Libros y documentos

AUTORÍA

Cuadros, Ricardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los insobornables [artículo] Ricardo Cuadros

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile